

# EL SOCIALISTA

PROLETARIOS  
de todos los países unidos  
MARX.

El periódico obrero es el  
amigo del hogar proletario y  
el legítimo defensor de los  
trabajadores honrados.



Organo de la Agrupación Socialista de Magallanes

APARECE SEMANALMENTE.

Toda correspondencia debe dirigirse a Casilla N° 263.  
Número suelto 10 ctvs.

Los originales no se devuelven.  
Número suelto 10 ctvs.

Año III.

Punta Arenas, Lunes 1.º de Mayo de 1916.

Número 100.



## Ayer.

Todo fué nebulosa de misterio,  
de sombras, de traiciones, de ignorancia.  
Los pueblos le han cruzado con su infancia,  
y han sentido su largo cautiverio.  
La maldad tuvo en él su vasto imperio  
haciendo de su reino intolerancia,  
y cuanto más se agranda la distancia  
más se agranda también nuestro dicitario.  
Aherrojada la luz del pensamiento,  
inhibido el espíritu sediento  
y muertos los derechos de la vida;  
su recuerdo se vuelve insoportable,  
y su sombra es la sombra miserable  
de un girón de existencia maldecida.

## Hoy.

Se han roto las cadenas. Estridente  
ha sido el grito y de entusiasmo lleno,  
que repercute con fragor de trueno  
al augurar un porvenir fulgente.  
La antorcha de su mano, sorprendente,  
simula el iluminar de un Nazareno,  
buscando siempre noble y siempre bueno  
que brille una alegría en cada frente.  
Alas tiene el cóndor sobrehumano,  
y el libro portador que hay en su mano  
va indicando el camino donde avanza;  
el ensueño de tantas ilusiones,  
creído por amor en corazones  
revosantes de fúlgida esperanza.

## Mañana...

¡Oh! Mañana soberbio. Despiadado,  
tan lleno de magníficas sorpresas,  
¿por qué no muestras tus ideas, esas  
que con tanto cariño has reservado?  
Los hombres tu misterio han respetado  
y tú a su vez de poco te interesas.  
¿por qué gentil no ofres y confiesas  
las nuevas que tu gesta ha preparado?  
Ayer eran temores, desencantos,  
odios de raza, de nación de tantos  
como fueron aquellos que vivieron....  
Mientras que hoy la protesta te ennoblece,  
y es más grande el mañana que se acrece  
al dolor de los hombres que te ungiéron.



«EL SOCIALISTA»

Punta Arenas, Jueves 1.º de Mayo de 1916.

# 1.º de Mayo

En este día en años no lejanos, las clases gobernantes de todos los países conmovíanse, alarmadas ante el soñado peligro de atentados obreros contra la propiedad y el orden. Se temía, o finjase temer, a las masas obreras, dueñas un día de la calle, como a una invasión de nuevos bárbaros que fuesen a atentar contra todo lo que la civilización había creado en el orden moral y material.

El pavor de los cobardes o la mentira de los hipócritas cayeron pronto en el ridículo. Jamás fué el 1.º de Mayo la cita de una conjuración vengadora, contra la cual estaban prevenidas todas las fuerzas represivas de la burguesía, ni una explosión de odios infecundos y negativos en su ceguera.

¡Hoy, sí, el 1.º de Mayo es día de sangre y de luto para los pueblos más civilizados y ricos de la tierra! ¡Hoy se cierne el genio de la destrucción y la muerte sobre las multitudes y los pueblos más laboriosos! Las clases gobernantes han encontrado en la guerra el medio de solucionar los conflictos a la que la arrastraran sus prejuicios, su incapacidad y su inconsciencia. Y, ahogados por la ola de fuego, los pueblos europeos no pueden siquiera, hoy, elevar el grito de protesta contra el nefando crimen.

En estrecha solidaridad de sentimientos con el proletariado universal que padece el flajelo de la guerra y abomina de ella, en este día en que sentimos elevada nuestra razón y fortificados nuestros anhelos más fecundos, lanzamos nuestra voz de protesta y de esperanza:

¡Abajo la guerra!

¡Viva la paz!

¡Viva el 1.º de Mayo!

# El 1.º de Mayo

*A los oprimidos, a los esclavizados, a los humildes, al pueblo todo trabajador y honrado.*

Ya suenan los clarines vibradores y un himno magistral, canta elocuentes!  
 ¡Ya el Sol de Mayo manda sus fulgores a besar generosos nuestra frente!  
 Ya luce la alborada de la Idea que viene a alimentar nuestra firmeza; y el rayo de luz, ya centellea como sacro girón de su grandeza.  
 ¡Miradlo relucir! ¡Oh! compañeros, en el rojo color de la bandera, marcando a nuestra Fé, los derroteros que llevan a vivir la nueva Era.  
 Cantemos con valor: ¡Es nuestro día!  
 ¡Que vibre nuestro canto con pujanza!  
 Los que dicen sentimos apatía, han de ver marchitarse su esperanza.  
 Hoy es día de santas emociones, nacidas del amor al Socialismo, que pide justas reivindicaciones que maten al odiado servilismo.  
 Ya las leyes del triunfo están escritas sobre una base potente e impoluta, y cual noble legión de otras Abritas, dejemos la esclavitud absoluta.  
 Ya es tiempo de alcanzar lo deseado. la copa de la hiel, estaba llena, más luego de apurarla, se ha acercado la hora de romper esa cadena.  
 Y el primero de Mayo en su alegría al noble socialismo da bravura; y aquellos que lo tratan de utopía, ven en su luz, la realidad más pura.  
 ¡Oh, tu, glorioso día, yo mi canto, me atrevo a dedicarte, humildemente, pues veo resurgir tu noble encanto, repleta el alma de un amor latente!  
 Tú eres el pedestal donde se alza la estatua del Dolor y de la Gloria.  
 Guiados por tu luz que nos ensalza, marchamos hácia el premio la victoria.  
 Eres tú, sacro día, el Estandarte y el Himno y la Verdad de nuestra idea, por eso hemos sabido siempre honrarte marchando con afán a la pelea.  
 Marchemos compañeros. ¡Adelante! la aurora en su fulgor nos manda un beso.  
 Marchemos al compás reivindicante del himno que entonamos al Progreso.  
 Obreros explotados, oprimidos, la luz del despertar; arroja el rayo: Cantemos valerosos, decididos el himno celestial al día de Mayo.  
 Ya basta de mentira y despotismo; para luchar, se lucha cara a cara: La edad de esclavitud y barbarismo, por nefasta, el Progreso la matará.  
 Vosotros, compañeros de quebranto, Vosotros, que sufris el cruel verdugo. Alzaos ya de una vez y sin espanto contra el maldito, hacerante yugo.....  
 Ya suenan los clarines; la alborada reluce como el sol de la Victoria, escribiendo una página sagrada, en el libro triunfal de nuestra Historia.  
 Hoy es el día ¡Oh nobles compañeros! Hoy luce en su esbeltes nuestra bandera, señalando a la Fé los derroteros que llevan a vivir la Nueva Era.  
 ¡Marchemos! ¡La compacta muchedumbre entone sin cesar su himno latente, mientras el rayo de la luz alumbre, con besos de Verdad en nuestra frente!

ANTONIO ROMERA PEDRENO.

## Nuestro saludo

Sinceramente, fraternalmente presentamos nuestro saludo al compañero J. Mouchet, de la redacción del diario socialista "La Vanguardia", de Buenos Aires, llegado a ésta el Viérnes pasado en el vapor "Oronsa".

Es la primera vez que viene a Magallanes un socialista militante, y esperamos para bien y concordia de todos que ésta no sea la última.

Los trabajadores, socialista o no socialista, podrán valorar los méritos intelectuales del compañero Mouchet en las conferencias que dictará entre nosotros para ilustrar el criterio de lucha de los trabajadores puntarenenses. Repetimos nuestro fraternal saludo.

## La epopeya del pan

SU EPIFANIA

Para «El Socialista»

Hoy el proletariado está de fiesta. No se conmemora hoy el aniversario de una victoria que aporta con su advenimiento la consolidación de un pedestal de orgullo; conseguido mediante el necio holocausto de un rebaño inconsciente al tronar de «cobardes de bronce» que matan retrocediendo.

No es hoy el año más, adicionado a muchos otros que recuerda a los creyentes de su doctrina terjiversada la consumación del más infame asesinato; el de aquel mártir de la melena de bronce, que aparejado al más ruín simulacro de infamia nos presenta en su inmutable X el sublime símbolo de la redención humana.

No es hoy el día que marca entre los compases del tiempo una fecha que recuerda a las masas patriotas un hecho que conmemora ostentando escarapelas, que con sus colores inmolan la más noble de las aspiraciones humanas, el más hermoso ideal como



lo es, el de la unificación de los hombres y de las razas.

La fiesta de hoy es más grande, más «humana» que todas las que anteceden. Hoy es el día en que los trabajadores de todos los países celebran la epopeya del pan; la epifanía de su alba roja que abre a la humanidad un paréntesis de reposo, de emancipación y de hermandad. ....

Hoy; en el día de la pas-cua proletaria todos se a-prestan a rendirle homena-je. Los rumores fabriles ce-san, el repiqueteo de marti-llas y de yunques no brin-da su concierto de talleres y el resopido de ogros de las sirenas no reclama en este día sus contribuciones de pechos jadeantes y de fren-tes ennoblecidos y sudoro-sas. Los rumores son dis-untos, no son bramidos de opresores, es el alma del pueblo que vive en el espa-

cio, son ecos de clarinadas que nos traen a la memoria el nombre de aquel francés llamado Rouget de Lisle que hizo delirar de entusiasmo una multitud al es-cuchar los bibrantes acor-des de «La Marsellesa» y hoy como entonces el pue-blo entero siente palpitar sus corazones con más fuer-za al oír aquella imperce-dera partitura, que apareja-da a la no menos bibrante del «Hijo del pueblo» cons-tituyen el símbolo musical de la fecunda colectividad universal que ha amasado su epopeya bajo el sol ar-diente que dora los trigales y en la media tinta de los talleres insalubres.

Día de positivismo. Gran día. Al despuntar tu aurora una aureola brillante; sím-bolo de reposo y libertad culminará en tu horizonte llevando sobre la tierra que amalgama el resurgimiento futuro, algo así como una caricia amorosamente maternal, tan sublime como puede serlo el beso a sus hijos de la fecunda madre Naturaleza.....

Trabajadores, sa'ud!! El esfuerzo en pró de los ideales sanos ennoblece y dignifica. Hacía tiempo que los pechos anhela ántes a-callaban el deseo de atronar el espacio con el eco sonoro de sus verbos, con la frase convincente de los que pregonan la verdad y el positivismo.

Hoy; engrandecidos por su magna obra tienen la

satisfacción de ostentar orgullosos y satisfechos su pendón immaculado; que a semejanza de un invencible oriflama hablará a las turbas inconscientes el lenguaje de una vida nueva, de una era distinta, que relegará al olvido los antiguos réjime-nes, los antiguos prejuicios de idealismos anacrónicos.

La actuación socialista en éste última lustro no necesita recordada, vive latente en el espíritu de todos. La campaña proficua ha marcado el más alto exponente de fecundidad y de progreso. De éxito en éxito ha corrido triunfal toda la re-pública llevando hasta los límites de selvas vírgenes la luz de la verdad innegable, que al iluminar cerebros oscuros promete marcar con caracteres indelebles muchos renglones más en el álbum irrefutable de la victoria.

Desde las bancas de nuestro «palacio de oro» hasta la tribuna improvisada en los australes obrajes misioneros; la voz del pueblo repercute; aquí interrumpe la oposición y allá por el eco de pumas y guajares que como señores feudales parece defender la virjinidad patronil de sus malezas. Pero, la voz perdura y fructifica, incuba en los espíritus ideas nuevas que harán de aquel montón anónimo de indefensos explotados: hombres útiles, hombres que con sus compañeros libres de todo el universo saludarán con ve-neración y respeto la aurora del día de su epopeya, el

Alma del pueblo; disfruta de tu día. Proletario ennoblecido; no sufras como aquel encadenado del cáucaso. Echa alas y vuela sobre los pueblos dormidos como ágil golondrina que anuncia la proximidad de la Primavera. Canta la canción de tu grey y hará que su eco repercute trazando la inmenso aparabola de un arco iris que sonríe equatorialmente luego de cesado el furor de la gran tempestad.

Es tu símbolo. La infinita media luna que se posa en ámbos polos como queriendo llevar hasta ellos un poco de verdad, un poco de igualdad; de confraternidad y de amor.....

VALERIO J. CASTELLINI

## Pulsa tu lira, poeta

Canta, poeta. Coje tu lira, tu lira de vibrantes cuerdas de oro, y canta al gran día que hoy conmemora el proletariado mundial. Canta el aniversario del martirio de los que en Chicago, cual nuevo Gólgota, sellaron con su sangre generosa la epopeya más grande y gloriosa de la historia del proletariado.

Canta también la tristeza, la ira, la indignación de los que padecen, de los que se rebelan contra sus opresores, de los que luchan por redimirse. Canta todo esto que es grande, sublime, digno de un poema épico. Deja que tu estro siga el rauda vuelo de tu inspiración. Deja que las palabras fluyan de tus labios, sencillas, persuasivas; no invoques en tu canto a héroes fantásticos ni vírgenes pálidas ni flores de pétalos perfumados. ¿Qué saben los seres anónimos que producen la riqueza de lirismos poéticos y de expresiones figuradas?

Diles que son ellos los verdaderos héroes, los que con la poderosa palanca de su brazo crean la riqueza para que la gocen los parásitos de la sociedad. Invítalos a dejar la herramienta en este día, que paren los monstruos de hierro cuyo continuo rechinar ensordece, monstruos que muchas veces arrancan jirones de su carne de titanes. Invítalos pues a abandonar la ergástula del trabajo para que todos unidos en estrecho abrazo puedan inclinarse un momento en el gran día en que los espíritus de los mártires de la magna causa se ciernen sobre sus cabezas....

Eso es..... ¿Ves como te han comprendido? ¡Mira cómo se animan las huestes de esforzados ilotas! Levantan la frente y lanzan a sus tiranos el viril reto en que vá envuelto todos los sufrimientos, todas las miserias de cientos de jene-

raciones. Es que al fin comprenden que como seres humanos, tienen también derecho a ocupar un asiento en el banquete de la vida y que no solo sirven para carne de explotación sino que como seres que sienten y piensan, su misión es mucho más grande: transformar el mundo.

En cambio, mira a los de arriba, a los sacerdotes del Dios-Capital, a los que juegan con la miseria de la muchedumbre desheredada, como tiemblan de espanto al escuchar los cánticos de los párias que unidos todos marchan a la conquista de la civilización, haciendo estremecerse a su paso los cimientos ya carcomidos de la sociedad injusta. Mira como avaros estrechan contra sus pechos sus tesoros, producto de las miserias y sudores de millares de trabajadores y para no restituir lo usurpado hacen leyes y más leyes para enredar entre ellas a los que avanzan para apoderarse de la fábrica legislativa para así vengar el oprobio y la humillación de las generaciones pasadas.

Es que la sangre vertida por los mártires de Chicago, cual cimiento fructífera, ha dado vida al árbol robusto de la organización, en el cual se apoyan los desheredados y desde allí proclaman el sacrosanto dogma de la Igualdad, y al grito de ¡Proletarios del mundo uníos! que ha sustituido al ¡Amaos los unos a los otros! lanzado hace 2.000 años por otro mártir de la Humanidad, allá en un rincón de Judea, se lanzan de frente a la reivindicación de sus derechos usurpados.

Bien. ¡Adelante, soldados del trabajo! Atrevedos a dar el último asalto a esa triple fortaleza en que se guarecen los zánganos del Capital, de la Religión y del Estado burgueses.

J. 2.º G.



